

DESDE LA PATAGONIA

MÁS VALE PÁJARO EN eBIRD...

Hay un día al año en el que toda la comunidad de observadores de aves del mundo sale a informar sobre las especies de aves que identifica en las 24 horas. Se trata de un evento muy especial para los ornitólogos y aficionados, en un camino hacia la construcción colectiva de conocimiento científico.

por Karin Heinemann, Ariane Seco, Andrea Vergne y Axel de Torres Curth

El pasado sábado 8 de mayo se celebró otro "Gran Día Mundial" de observación de aves, donde miles y miles de personas en todo el mundo colaboraron registrando las aves que veían desde sus ventanas, en sus jardines o en salidas a zonas agrestes e, incluso, a lugares muy remotos. La convocatoria tuvo un éxito impresionante. Participaron personas de muchos países y se registró en un solo día el número de especies de aves más alto de todas las ediciones del evento.

El Gran Día se enmarca en el movimiento Ciencia Ciudadana, que está tomando mucha fuerza en los últimos años. Esto se debe en gran parte a la posibilidad que ofrece Internet a través de distintas plataformas. En este caso, ciudadanos comunes hacen la toma de datos con los cuales se recopila información sobre la presencia (o ausencia) de las aves en tiempo real. Esta información es importante para conocer la distribución y tendencias poblacionales de las especies de aves a lo largo del tiempo, y así, poder trabajar para su conservación.



¿Cómo surgió?

Desde 1985, un grupo del laboratorio de ornitología de la Universidad de Cornell (EEUU) pasaba 24 horas tratando de ver todas las especies de aves posibles en un solo día, a principios de mayo. Después de 30 años de esta práctica, invitaron al público en general a ser parte del proyecto. Así nació en 2015 el *Big Global Day* o Gran Día Mundial de observación de aves.

Esta participación masiva fue posible porque ya estaba funcionando *eBird*, un proyecto de generación de listados de aves en tiempo real, creado en 2002 por la Universidad de Cornell, cuya misión es reunir el conocimiento y la experiencia de observadores de aves y compartir en forma libre esa información entre todos. A lo largo de estos 19 años, *eBird* creció mucho, pasando a ser una colaboración de la comunidad global con cientos de socios, miles de voluntarios y cientos de miles de observadores de aves de alrededor del mundo que contribuyen con sus datos.

Karin Heinemann^{1,2}

Dra. en Biología
karinheinemann@gmail.com

Ariane Seco²

Lic. en Propaganda y Marketing
ariane.fotografia@gmail.com

Andrea Vergne²

Docente de nivel inicial
amancay32@live.com.ar

Axel de Torres Curth^{2,3}

Compositor de Música para Cine
acurth@gmail.com

¹ Sociedad Naturalista Andino Patagónica

² COA Tucúquere, Aves Argentinas

³ B2Learn

DESDE LA PATAGONIA



De izquierda a derecha: chingolo (*Zonotrichia capensis*), tordo patagónico (*Curaeus curaeus*) y ratona aperdizada (*Cistothorus platensis*).

Imágenes: A. Seco

¿Qué es la ciencia ciudadana?

La ciencia ciudadana es una herramienta muy poderosa en el mundo actual para comprender los sistemas naturales y pensar estrategias efectivas para su conservación. Consiste en la participación voluntaria, por parte de aficionados y profesionales, en estudios ecológicos, colaborando así en la generación de conocimiento científico. En la actualidad se encuentra en un crecimiento sin precedentes, especialmente debido a la utilización de la emergente cyber-infraestructura que permite incorporar observaciones con fotografías y sonidos de los individuos en tiempo real. Los ciudadanos naturalistas colaboran con sus observaciones de campo a dar respuestas a interrogantes planteados en estudios científicos, y por otro lado adquieren muchos conocimientos y habilidades nuevas.

El término es nuevo, pero no así la actividad, que tiene sus raíces hace varios siglos desde los inicios de la ciencia, ya que siempre hubo ciudadanos voluntarios en arqueología, astronomía e historia natural, en especial en el monitoreo de aves, que contribuyeron a la construcción del conocimiento científico.

En épocas más recientes, el enorme desarrollo de las tecnologías de información y comunicación (Internet, cámaras digitales, telefonía móvil) ha dado un gran impulso al desarrollo de la ciencia ciudadana a distancia, haciendo que cada día tenga más importancia en el conocimiento de la naturaleza. Además, si no fuera por la participación ciudadana, muchos interrogantes no se podrían contestar debido a la escala espacial involucrada y/o por falta de presupuesto que se requiere para considerar grandes escalas.

En la actualidad, con el crecimiento de la población humana y sus consecuencias sobre la biodiversidad en el planeta, la información colectada por ciudadanos naturalistas en apoyo al monitoreo de flora y fauna en los diversos ambientes del planeta adquiere especial importancia en la lucha por evitar y detener la pérdida de bio-

diversidad, ayudando a la conservación de las especies.

Como resultado de este esfuerzo colaborativo y transversal, las interacciones entre ciencia-sociedad-políticas investigadoras mejoran, conduciendo a una investigación más democrática, basando la toma de decisiones en evidencias informadas surgidas del método científico, total o parcialmente, por parte de ciudadanos no profesionales.

¿Qué es eBird?

Probablemente eBird sea el proyecto más difundido de ciencia ciudadana, y tiene como misión aportar a la comprensión de la distribución y abundancia de las aves en una variedad de escalas espacio-temporales, y a la identificación de los factores que influyen dichos patrones de distribución, en base a la información colectada por naturalistas, en este caso observadores de aves.

Para atraer a los observadores de aves a usar eBird, este proyecto no solo ofrece la posibilidad de gestionar y compartir observaciones, fotografías y sonidos, sino que además permite explorar mapas de distribución interactivos, recibir alertas de observaciones de aves raras, e indagar sobre cuándo y dónde encontrar las aves de interés. Uno de los aspectos más atractivos de eBird es que se puede utilizar para buscar información sobre las aves, por sus nombres, o por localidad, o por época del año para una localidad. Es una excelente manera de ir aprendiendo sobre las aves.

Adicionalmente, eBird organiza los llamados "Grandes Días" (*Big Days* en inglés), eventos de participación masiva, que permiten sincronizar salidas de observación de aves en un único día. Estos ocurren dos veces al año: el Gran Día Mundial de observación de aves en el mes de mayo; y el Gran Día del Cono Sur en octubre o noviembre. Este último evento es exclusivo de los países del sur de Sudamérica (Argentina, Chile, Brasil, Paraguay y Uruguay).

DESDE LA PATAGONIA

Imágenes: . Moya Rizzo



De izquierda a derecha: cachañas (*Enicognathus ferrugineus*), picaflor rubí (*Sephanoides sephaniodes*) y cóndor (*Vultur gryphus*).

Desde 2013 eBird es coordinado en nuestro país por Aves Argentinas (avesargentinas.org.ar), una organización no gubernamental con una trayectoria de más de 100 años en el país, muy comprometida en la conservación de las aves silvestres y sus ambientes, con proyectos y acciones de conservación, investigación, educación y divulgación junto a investigadores, técnicos, una amplia red de voluntarios y más de 100 Clubes de Observadores de Aves. Así, eBird Argentina brinda a sus socios y a toda la comunidad de observadores de aves una plataforma que les permite compartir sus registros y al mismo tiempo generar información que pueda ser utilizada para proyectos de monitoreo y conservación. En Argentina, ya se cuenta con más de dos millones de registros, todos ellos compartidos con el Sistema Nacional de Datos Biológicos, una iniciativa del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación conjuntamente con el Consejo Interinstitucional de Ciencia y Tecnología.

¿Cómo se validan los datos en eBird?

Desde sus comienzos en 2013 en eBird Argentina se priorizó el cumplimiento de ciertos protocolos a la hora de subir los listados para que los datos tengan validez científica, entre ellos: 1) realizar listados completos que informen todas las especies observadas, 2) respetar un radio máximo de cinco kilómetros en el área recorrida, 3) informar solo las especies identificadas con seguridad, y 4) estimar la cantidad de individuos detectados, sean estos vistos y/o escuchados. En simultáneo se desarrolló además un estricto proceso de control de datos, que incluye filtros automáticos. Los filtros son modelados por un equipo de 30 revisores expertos, y tienen la función de limitar la lista de especies disponibles para una determinada región, y al mismo tiempo, alertar sobre registros inusuales en los listados incorporados por los usuarios.

Por ejemplo, si un usuario sube el dato de un pingüino en Salta, ¿cómo se resuelve? Obviamente no es válido subir una lista de zoológico, con lo cual eBird apela a la honestidad, seriedad y veracidad de los datos informados a la plataforma. Sin embargo, como muchos de los usuarios no son expertos, hay varios indicadores en el camino que ayudan a que la información sea válida. 1) La aplicación en el teléfono, cuando se busca para agregar una especie, marca con un símbolo cuando la especie es poco frecuente en esa localidad y en esa fecha. 2) El siguiente paso, en la misma aplicación, pide completar una nota, comentario o subir un registro fotográfico o de sonido si lo tuviera disponible el observador (este sería un caso muy inusual), con lo cual eBird estaría asegurándose que lo que incluye el usuario no sea un error. 3) eBird cuenta con un grupo de revisores, expertos que van a validar estas excepciones o alertas que detectó la plataforma. Desde 2017, los filtros funcionan a nivel de departamentos o partidos. Es el mismo equipo de revisores expertos que a su vez resuelve la validez de estos registros inusuales mediante comunicación directa con el usuario. En el caso de que se corrobore un error, le piden al usuario que modifique la lista para corregir el nombre de la especie. El proceso de verificación de datos beneficia a los usuarios que se inician en la observación de aves, ya que el revisor actúa como guía para que el usuario mejore sus habilidades de observación e incorpore datos de calidad al sistema.

¿Cómo se participa del Gran Día?

Participar es sencillo y no requiere inscripción previa. A cada observador sólo se le pide subir al menos una lista de aves a eBird, a través de su sitio web, o más frecuentemente usando la aplicación para celulares. Este evento consiste en recopilar información sobre registros de aves a lo largo del día, sin necesidad

DESDE LA PATAGONIA



Imágenes: A. Vergne

De izquierda a derecha: cachudito pico negro (*Anairetes parulus*), carpintero pitío (*Colaptes pitius*) y paloma picazuro (*Columba picazuro*).

de ser experto ni participar durante todo el día; con 15 minutos de observación desde un balcón o jardín ya es suficiente para participar.

El primer paso es crear una cuenta de *eBird*, que es muy sencillo y 100% gratuita. Para mayor información sobre cómo subir los datos *eBird* se recomienda acceder a este enlace: <https://ebird.org/argentina/news/bienvenida>.

Los clubes de observadores de aves

En la práctica, muchas personas que se interesan por las aves se unen al Club de Observadores de Aves (COA) de su localidad para aprender de otros con un poco más de experiencia en el tema. Aves Argentinas coordina en todo el país la Red Nacional de Clubes de Observadores de Aves.

Los COA son grupos de personas que trabajan por la conservación de las aves y sus ambientes, realizando en sus localidades todo tipo de actividades orientadas a la observación de aves y la educación ambiental. Organizan también encuentros locales, regionales y nacionales junto a otros clubes. Actualmente existen más de 100 COA en Argentina, distribuidos en casi todas las provincias. La principal actividad de los COA es organizar salidas de avistaje con una cierta periodicidad. El compromiso es que todas las actividades sean gratuitas y abiertas a toda la comunidad.

En nuestra región, tenemos el COA Tucúquere en Bariloche, el COA Tintica en Villa La Angostura y el

COA Bandurria, en Dina Huapi. A través del correo electrónico, de las redes sociales, *Facebook* e *Instagram*, se avisa sobre las salidas con algunos días de anticipación. Para otros lugares de Argentina se pueden buscar los COA en la página web de Aves Argentinas.

Debido a las restricciones impuestas a las reuniones grupales en el marco de la pandemia, este año el COA Tucúquere no organizó una salida abierta al público en el Gran Día del 8 de mayo. Sin embargo, algunos de sus miembros salieron a observar aves y comparten un relato de su experiencia (ver Recuadro). Todas las fotos que ilustran este artículo corresponden a especies de aves que se pueden ver en el mes de mayo en las cercanías de Bariloche.

La importancia de los "Grandes Días"

La llegada del Gran Día se espera con ansiedad y alegría por toda la comunidad observadora de aves y, de hecho, desde su primera edición en 2015, la participación aumentó muchísimo a nivel global. En Argentina, fueron registradas 605 especies de aves en el país en ese momento, y 755 este año, un valor que ubica a nuestro país en el noveno lugar en el mundo. Y más impactante aún fue el aumento del número de listados incorporados, que pasó de 464 en 2015 a 3.274 este año, posicionando a la Argentina en el tercer lugar en el mundo! El enorme incremento observado en la cantidad de listados incorporados se debe también a que los usuarios actualmente respetan en mayor medida el radio máximo de monitoreo establecido por *eBird* (un máximo de cinco kilómetros de desplazamiento) generando más listados por área recorrida. Esta tendencia creciente no se da solo en la Argentina, sino también en el mundo y, especialmente en países latinoamericanos donde la observación de aves no era parte de las actividades recreativas tradicionales hasta hace poco.



DESDE LA PATAGONIA



Imágenes: A. de Torres Curth

De izquierda a derecha: zorzal patagónico (*Turdus falcklandii*), cabecita negra austral (*Spinus barbata*) y chucao (*Scelorchilus rubecula*).

Otro aspecto interesante lo constituyen los avistajes inusuales y nuevas citas para el país que se registran durante los Grandes Días. En cada edición, aparecen especies que se vuelven a ver después de años o décadas, o especies que nunca se habían registrado en el país, o la ubicación geográfica de especies fuera de su área de distribución habitual, indicando movimientos migratorios poco conocidos hasta el momento.

Por otra parte, la organización de esta actividad es una oportunidad para que numerosas personas hagan salidas a entornos naturales (muchas de ellas quizás por primera vez) acompañando o no a observadores asiduos de aves, en grupos familiares con niños y adolescentes. De esta manera, observando aves aprenden a valorarlas y también a sus ambientes. Además de los COA repartidos en todo el país, grupos escolares o universitarios (entre otros) también organizan salidas ese día, con el objetivo de conectar con la naturaleza en una salida de campo, alimentando la pasión que los une: la observación de aves.

Este año, 2021, hubo una participación muy especial de una flamante agrupación: Pajareritos Argentinos. Es un grupo de chicos y chicas de entre 9 y 16 años observadores "avanzados" de aves, coordinados por dos integrantes del COA Las Lajas. Este proyecto nació reuniendo mediante una plataforma virtual a cinco pequeños observadores de aves de la provincia de Neuquén en octubre del 2020, en plena pandemia mundial por COVID 19, con el propósito de organizarlos para participar del Gran Día de Observación de Aves del Cono Sur de octubre 2020. Para la fecha del Gran Día de mayo 2021, casi 7 meses después, el grupo ya estaba compuesto por 30 chicos y chicas de todo el país (¡más uno de Chile!) que comparten sus registros y experiencias dos veces por semana por videollamadas grupales, esperando poder reunirse en forma presencial en algún momento. Como era de

44

esperar, tuvieron su primera participación formal en el Gran Día de Observación de Aves 2021. Las ansias se hacían notar; se empezaron a preparar para el evento con más de un mes de anticipación, ¡y hasta organizaron un "mini Gran Día" de prueba! La pasión y dedicación dieron sus resultados: los Pajareritos registraron un total de 251 especies (234 en Argentina y 50 en Chile), y subieron a eBird más de 46 listas.

El conjunto de datos aportados durante los Grandes Días genera un cúmulo de información de acceso libre para la comunidad de ornitólogos y aficionados a las aves, que se está empezando a usar en proyectos de investigación, conservación y ecoturismo. Sin embargo, es importante que la participación masiva de usuarios no se dé únicamente durante los Grandes Días, sino que, además, se vea reflejada a lo largo del año al informar registros de aves a eBird cada vez que nos encontramos en el campo, parque o jardín, observando aves silvestres. De este modo lograremos que la ciencia ciudadana a través de eBird Argentina sea la fuente de datos primaria que permita monitorear las poblaciones de aves y realizar inferencias sobre patrones de distribución espacio-temporales a escalas nunca antes posibles en nuestro país.



Diucón (*Xolmis pyrope*).

Imagen: A. Vergne

DESDE LA PATAGONIA

Esta vez el Gran Día nos llegó gris y ventoso, bien con cara de otoño. Aun así, llenos de expectativas, salimos en búsqueda de las sorpresas que nuestros amigos alados a menudo nos regalan. Elegimos hacer un recorrido muy tradicional en Bariloche: el Circuito Chico. Nos pareció interesante observar la variedad y cantidad de especies avistadas donde hay esa mezcla de naturaleza con alta circulación humana.

La primera parada fue junto al Camping Musical. Ahí caminamos por un sendero a través de un bosque que bordea el Lago Moreno. Por entre el denso follaje, aquí y allá se mostraban, por pocos segundos, rayaditos (*Aphrastura spinicauda*), picoleznas (*Pygarrhichas albogularis*), comesebos (*Phrygilus patagonicus*) y, sobre todo, muchísimos picaflores rubí (*Sephanoides sephaniodes*), deleitándose con las flores del quintral. A continuación, aprovechando que las aguas del lago Moreno estaban tan bajas, caminamos por el pastizal en búsqueda de las acuáticas. Ahí nos sorprendió la presencia de un gaucho grande (*Agriornis livida*), un tanto fuera de su hábitat habitual. Y nos encantó encontrar con una arisca ratona aperdizada (*Cistothorus platensis*), la estrella de la salida. En el agua, había hualas (*Podiceps major*), gallaretas de ligas rojas (*Fulica armillata*) y un solitario biguá (*Phalacrocorax brasilianus*).

Siguiendo con nuestro recorrido, fuimos hasta un mirador de la Bahía López. A mitad del sendero, nos asomamos a un balcón rocoso, de donde se tiene una impactante vista del paredón de roca que es el Cerro López, delante del cual, el majestuoso vuelo del cóndor (*Vultur gryphus*) nos llenó de admiración! Mientras que, en el bosque de coihues, otra vez los rayaditos y picoleznas nos hicieron compañía.

Para finalizar nuestro Gran Día, exploramos la zona de la laguna El Trébol. Escondida en el juncal, una gallareta chica (*Fulica leucoptera*) buscaba su alimento. Y, cruzando el camino, una remolinera araucana (*Cinclodes patagonicus*) picoteaba algún bocado.

Así que, pese al frío y la llovizna, volvimos a casa ¡más que contentos de nuestro Gran Día!

Ariane Seco



Comesebo patagónico (*Phrygilus patagonicus*).

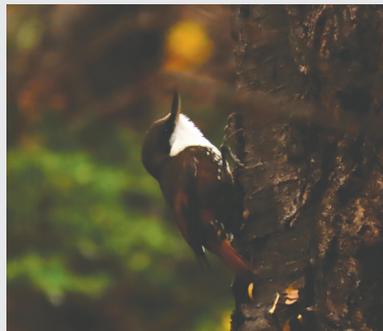


Remolinera araucana (*Cinclodes patagonicus*).

Imágenes: A. Vergne



Rayadito (*Aphrastura spinicauda*).



Picolezna (*Pygarrhichas albogularis*).



Gaucho grande (*Agriornis livida*).

Imágenes: A. Seco

Para contactarse con el COA de Bariloche:

coa.bariloche@avesargentinas.org.ar

www.coatucuquere.org

www.facebook.com/coa.tucuquere.bariloche

www.instagram.com/coa.tucuquere.bariloche